

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DE ESTRUCTURAS EMERGENTES CON SONDEOS Y APOYO A LA REHABILITACIÓN DE EDIFICIO EN C/ CONDE DE IBARRA, 25 (SEVILLA)

Jacobo Vázquez Paz y Adrián Santos Allely

Resumen: Se presenta una síntesis de los resultados obtenidos en la intervención arqueológica en el edificio en calle Conde de Ibarra nº 25 de Sevilla. El trabajo realizado ha permitido documentar la fase fundacional del edificio en el s. XVI con pavimentos y estructuras conservadas. El edificio evoluciona durante el s. XVIII configurando el modelo que se conserva esencialmente hasta el s. XX.

Abstract: Is presented a synthesis of the results obtained in the archaeological intervention in the building on Conde de Ibarra Street No. 25 in Seville. The work done has allowed to document the foundational phase of the building in the s. XVI with pavements and preserved structures. The building evolves during the s. XVIII configuring the model that is essentially preserved until the s. XX.

INTRODUCCIÓN

La **localización** de la zona de actuación, de propiedad privada, se localiza en la calle Conde de Ibarra nº 25, con Clasificación del suelo como “Urbano consolidado”. Se encuentra en el Sector 5 del Conjunto Histórico “San Bartolomé”, aprobado definitivamente el 16 de diciembre de 2004. El inmueble está incorporado al Catálogo de Edificios con cautela específica del Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de Sevilla correspondiente al Sector 5 "San Bartolomé", como edificación de Interés Tipológico, dentro del grupo de casas señoriales del siglo XVIII.

El edificio de c/ Conde de Ibarra nº 25 se formaliza en planta baja, primera, segunda y de cubiertas y está considerado como una casa señorial del siglo XVIII que se encontraría situada inmediata, aunque al exterior, a la cerca que delimitaba la Judería. Como es habitual en este tipo de edificios, y tal y como se podía advertir en el momento previo a las obras, la casa se correspondía a la típica organización de de Casa-Patio, aunque con sus propias particularidades (fig. 6); aunque se vislumbraba en este caso que podría enmascarar un carácter “monumental” de gran interés arqueo-histórico. En el estado previo al inicio de las

obras de rehabilitación se veía claramente que la edificación había ido evolucionando a sufriendo modificaciones y transformaciones importantes, a lo largo de su historia (Fig. 1).

En la reja que divide el zaguán en dos ámbitos se localiza la fecha de 1852, mientras que en los paños de azulejos de la zona de dicha reja de división del zaguán se localiza la fecha de 1921 (Fig. 2). Posteriormente a partir de los años 50 se constata que hubo transformaciones en la planta segunda que añadieron espacio construido al antiguo edificio del XIX-principios del XX. Poco después, probablemente con las reformas que hemos comentado en planta 2ª el edificio fue sede de las Hermandades del Trabajo, movimiento de carácter apostólico y social, que adaptó la casa a sus necesidades reformando estancias al instalar zonas de oficinas, salas de distinta funcionalidad, una pequeña capilla, un bar-cafetería, nave deportiva techada en el jardín, garaje en planta baja a cota de rasante..., lo que supuso una gran transformación del edificio, aunque como se comprobó no sólo en la configuración del s. XIX-principios del XX, sino también en su estructura más antigua, “original”, que como veremos estaba en gran parte “fossilizada”.

Después de su uso como sede de las Hermandades del Trabajo, el edificio parece que en planta baja tuvo un uso puntual como oficina bancaria, quedando finalmente en los últimos años en estado de abandonado. Este abandono llevó a un puntual estado de deterioro que implicó que se realizaran algunas obras de urgencia para la reparación de la techumbre, que afectaron fundamentalmente a la 2ª planta. Igualmente durante este proceso de abandono se debió de producir el desmonte, y en consecuencia pérdida, de varios elementos metálicos, probablemente de latón y bronce, asociados a antiguas puertas caso de tiradores, embellecedores, o los antiguos abridores circulares que a partir de un tirador permitirían abrir la puerta de la casa desde la reja que divide el zaguán.

En lo referente al contexto del entorno urbano en el que se inserta el edificio, desde el punto de vista de la secuencia arqueológica documentada en el área más próxima, las intervenciones arqueológicas realizadas en C/ Conde de Ibarra, 18; C/ Conde de Ibarra 14-16; y C/ Conde de Ibarra 17-C/ Lirio 12-14-16, son las que nos aportaban las profundidades a las que se podían encontrar las distintas fases crono-culturales. En base a este estudio se disponía de una información que reflejaba que los niveles correspondientes a la Protohistoria se sitúan en torno a -5,50 m de profundidad bajo la rasante actual de la calle (niveles que sabíamos que no se iban a alcanzar por tanto y que no se alcanzaron durante la actividad arqueológica); los correspondientes a la época romana y principalmente a la Tardo-antigüedad que se sitúa a unos -3,00 m (niveles que igualmente sabíamos que no se iban a alcanzar, y efectivamente no se alcanzaron ya que no se llegó en ningún punto a esas profundidades); y los niveles datados

en torno al siglo XVI a una cota aproximada de -1,50 m, que para el siglo XVIII se situarían en cota de -1,00 m.

Estos últimos niveles que alcanzan los -1,50 m sí se pudieron documentar en esta Actividad Arqueológica. De hecho el interés que tiene esta actividad es la de haber podido establecer la continuidad edilicia y la evolución directa desde un edificio del s. XV-XVI hasta un edificio del s. XX en el estado previo al inicio de las obras de rehabilitación.

RESULTADOS/INTERPRETACIÓN DE DATOS

Fase fundacional s. XVI y uso s. XVII-1ª mitad del XVIII

No se han documentado durante los trabajos desarrollados elementos estructurales o deposicionales previos a la construcción fundacional (s. XVI) del edificio.

La fase fundacional del edificio corresponde principalmente a elementos estructurales y pavimentos bajo rasante y ocasionalmente en alzado tanto en planta baja como en 1ª planta (Fig. 3 y 4). De esta manera se ha podido establecer la fosilización en el edificio en uso durante el s. XX de parte del edificio original del XVI. Esta fase está bien documentada en las estancias de la 1ª crujía en Planta baja (Estancias 1 a 3) y 2ª Planta (Estancias 14 a 15); en el Patio Principal y Galerías en Planta baja (Estancia 7), en Crujía lateral de Planta baja (Estancias 10 a 13); en crujía trasera (Estancia 8 y 9); en Patio P1 y en Nave deportiva.

Estas mismas alineaciones de estructuras murarias continúan en las fases posteriores como punto de apoyo de los muros ya sea a modo de cimentación o de rehabilitación conservándose con ello gran parte de la estructuración del edificio en el s. XVI y uso en el XVII-1ª mitad del XVIII antes de las grandes remodelaciones constructivas en el solar (2ª mitad del XVIII-2ª mitad del XX) que desarrollaron nuevos espacios o remodelaron los antiguos.

Asociado a esta fase fundacional se ha podido documentar algunas líneas de pavimentación. Especialmente se ha documentado como ya se ha indicado, en la Estancia 11 en donde se conservan en buen estado los alzados del XVI, incluyendo parte de una pequeña bífora, y un pavimento de losas blancas y negras en damero con dos alanías y cenefa de azulejos de arista que podría incluso corresponder con una fase anterior del s. XV (Fig. 5 y 6). En los rellenos de amortización de este pavimento se hallaron interesantes y significativos fragmentos de yesería (Fig. 7). En la Estancia aledaña, Estancia 12, se pudo documentar en un pequeño espacio, durante la rehabilitación de un vano (con doble banco del XVI) que la Estancia 12 estaba solada en el XVI con losas a la palma. Igualmente se pudo documentar en el Patio Principal en un pequeño espacio aledaño al vano con la Estancia 11 un pavimento de losas. Se debe indicar que los pavimentos de la fase del XVI se documentan en todos los casos a -1,40

m de la rasante quedando toda la apertura de redes de saneamiento siempre muy por encima de esta cota (entre 0 y -1,20 m.) con el objeto de no llegar en ningún punto a afectarlos.

Igualmente en el Patio Principal se pudo documentar que las dos Galerías perimetrales al Patio y las columnas de Planta Baja en su esquema actual repiten uno ya establecido en el s. XVI. Aunque no se han podido documentar las bases originales de apoyo a la cota de pavimento del s. XVI, se ha podido determinar la existencia de unos pilares cuadrangulares de ladrillo pertenecientes a unos arcos previos a los actuales. Estos pilares fueron reutilizados como cimentación de las columnas de mármol tras la remodelación del edificio en la 2ª mitad del XVIII.

El edificio debió estar en uso con su configuración principal del XVI durante todo el s. XVII y parte del s. XVIII. Esta continuidad en el uso de los espacios nos viene indicada por la existencia de un único expediente de abandono del edificio consistente en grandes rellenos intencionados y rápidos con el objeto de subir la cota de uso del edificio en aproximadamente

Fase remodelación 2ª mitad del s. XVIII y uso mediados del s. XIX (Fig. 9 y 10)

Los rellenos de escombros que se han documentado sobre los niveles del s. XVI responden a un único expediente constructivo que supuso la total remodelación del edificio y con ello la fosilización de elementos de la fase precedente.

En lo que respecta a la 1ª crujía se mantienen los alzados emergentes que estuvieron en uso entre el s. XVI y la 1ª mitad del XVIII principalmente en lo que se refiere a los muros longitudinales de las Estancias 1 a 3. Otro sector que fosiliza al edificio anterior es el correspondiente a la Estancia 11, 12 y 13 cuyas configuraciones, con leves modificaciones, se conservan íntegras a partir de la 2ª mitad del XVIII, aunque en la Estancia 11 se procedió al cegamiento de antiguos vanos y la apertura de vanos nuevos desarrollándose las fábricas del XVIII apoyando en las del XVI directamente. La Estancia 10 igualmente conserva la configuración heredada del s. XV-XVII aunque a la Estancia 10 se la dota de un gran arco (Fig. 11) que divide los ámbitos en 2 en un punto en el que ya pudo existir un arco previo pintado en rojo que se reharía en el mismo punto. Igual sucede con el muro al colindante en el Patio P1 y en la nave deportiva techada (Jardín) en donde sobre las fábricas del XVI-XVII se rehacen los paramentos con reparaciones y un forro de ladrillo a partir de la 2ª mitad del XVIII.

En la crujía trasera del edificio se configura la Estancia 8 y la 9 aprovechando algunos muros del XVI-XVII pero generando nuevas cimentaciones ajenas a antiguas alineaciones incluyendo al muro trasero de fachada. En la nave deportiva techada (Jardín) se documenta en el sondeo realizado para la piscina los restos de una alberca (-1,30 m.) en gran parte

desmontada asociada a la antigua medianera del edificio que fue retranqueda y sustituida por una tapia. Esta alberca y la medianera se adscriben a la fase de la 2ª mitad del XVIII con uso hasta el XX según se constata por el relleno de escombros contemporáneos que la colmataban.

En el Patio Principal se reutilizan los antiguos pilares de los arcos de ladrillo del XVI-XVII para rehacer la fachada de las galerías perimetrales dotándolas de columnas de mármol blanco en Planta baja y 1ª Planta funcionando como galerías abiertas al hueco del patio.

En 1ª Planta se mantuvo la configuración de la 1ª crujía y de las estructuras inferiores que parten desde la planta baja. En esta fase se configuraría la fachada actual y distribución de huecos en la Planta baja y 1ª Planta.

En la Estancia 6 bajo los pavimentos contemporáneos se halló un sistema anti-humedad formado por una serie de botijas cerámicas alineadas (Fig. 12)

Fase remodelación 2ª mitad del s. XIX a 1ª mitad del s. XX

Se trata de la fase que le da en la práctica la configuración estructural principal llegada a finales del s. XX. Se trata de una fase que supuso la adecuación del edificio a su configuración final. De esta manera se realizaron obras de rehabilitación que incidieron principalmente en la 2ª Planta en la que se levantó un cuerpo en 1ª Crujía con tres huecos en fachada a la calle y acceso a la Azotea nivel 1 y a cubiertas sobre 1ª Crujía. En la misma Planta 2ª se construyen unas estancias de servicio en relación con la construcción de la Escalera secundaria que permiten conectar con ellas.

Sin embargo es en la subfase del primer tercio del XX se produce la obra general que dotó al edificio de zócalos de azulejos de triana de las fábricas de montalván fechados en 1921 en el zaguán Patio principal y Escalera Principal, y de arista de la fábrica de Ramos Rejano del primer tercio del XX en la Estancia 8 que pasa a ser un salón relevante en la edificación. La Estancia 9 pasa a ser una zona de tránsito entre espacios interiores con una posible función de sala que se alicató con azulejos de trepa de mediados del XX.

Los arcos de las Galerías abiertos al patio principal en 1ª Planta se cegaron en este momento del primer tercio del s. XX con tabiquería de ladrillos y ventanas de marcos de madera, generándose un balcón semicircular volado al exterior que daba acceso a la Estancia 20 y que hasta el momento era secundaria y de servicios. En esta fase regionalista la Estancia 20 pasó a ser un salón dotado de chimenea de la fábrica de Matas Sevilla, conectado con la Estancia 21 que igualmente sale de su función anterior como zona de servicio. Las Estancias 10 en Planta baja y 22 y 23 en 1ª Planta continúan siendo estancias de servicios y en Planta baja de cocinas.

En este momento se construyó igualmente la Entreplanta sobre la Estancia 12 y la Entreplanta de madera sobre parte de la Estancia 3, y se construyó el tránsito del pasillo 26 y el paso volado sobre el Patio P1 entre las Estancias 21 y 22.

Fase remodelación 2ª mitad del s. XX a abandono fines del s. XX

Esta fase corresponde al momento de uso del edificio como sede de la Hermandad del Trabajo y supuso la construcción en planta baja, 1ª y 2ª de sub-divisiones de Estancias previas o la construcción de nuevas estructuras y espacios. De esta manera en planta abaja es significativa la construcción en la zona de jardín de una nave deportiva techada con cancha de baloncesto y cuarto de baño-vestuario asociado. Con esta construcción se anuló el espacio de huerta/jardín que debió estar en funcionamiento desde el XVI a mediados del XX.

En la zona de cocina Estancia 10 se continuó con su funcionalidad pero se remodelaron con alicatados de azulejos blancos y azules y se generaron algunas modificaciones en paramentos para acondicionar los tránsitos. Igualmente se construye en este momento la Estancia 4 anulando el hueco del Patio P3 en Planta Baja. En la fachada se sustituye el hueco de ventana a calle en planta baja (Estancia 1), y se abre el hueco de cochera a la cache.

Hacia la 1ª Planta se remodela la Escalera secundaria y se adaptan algunas estancias a funciones de tipo litúrgico (Estancias 24 y 25) con instalación de una capilla, así como despachos cuyas paredes se remodelan con zócalos de falso mármol rojo (Estancia 27 y 16c).

En 2ª Planta se remodelan las Estancias 34, 35 y pasillo 36; y se construyen con tabiquería las Estancias 32 y 33 como vestuarios, cuartos de baño y sala de “fumadores”.

El edificio tras dejar de ser Sede de la hermandad del Trabajo pasó durante un tiempo a tener funciones de oficinas de sucursal bancaria en parte de las instalaciones (Planta baja principalmente en Estancias en torno al Patio Principal). Este uso como sucursal bancaria no conllevó grandes cambios estructurales aunque significó el abandono de la 2ª y 1ª Planta, la rotura de la fuente del Patio Principal (reparada con cemento en su momento y actualmente en proceso de reparación), conllevando el inicio del deterioro del edificio.











